RELACION DE UN GANZO DE UN CORtijo, manifestando el chasco que le sucedió la noche de S. Juan, en este presente año.

Dios gracias, aca estamos toos
carambita que me entrampan,
¿es Sivilla esta Zuidad?
por que segun por la mapa
de muchachas y mancebos
no es otra cosa, mal haya
tal tierra amen
y tengo razon sobraa
para jablar isparates
de Sivilla y su comarca.
Sobre que estoy escamao
por poquito dejo el alma
en tan pustifera tierra
á manos de mi desgracia:
vaya solo un berrion
de mi historia bien formaa.
Yo sali de mi Cortijo,
en hora buena ó en mala,
noche de S. Juan Batista
macuerdo que se llamaba,
y bine aparar al puente
crecho alla por Triana.
Ojala que en el camino
se me quebrara una pata
y hubiera guelto al Cortijo
entre dos jaldas de paja
por no pasar tal virguenza.
Apenas puse las patas
en las calles de Sivilla
repare que siceaba
una mosuela, y desde
una ventanita alta
me jiso señas, mas yo
que no me merezco naa
me arrime aya ¡que muchacha!
¡que cachigorda!
¡que patas que me enseñaba!
y que bueu troncho de pelo
que tenia la malvaa;
al ver tan grande proigio
yo me jise una batata
sin saber que le iria,
con los ojos me jablaba
y soltando de su boca
la sal que se le erramaba
¿que me traes? me ijo.
yo naa, le respondi,
mas si te agraa
aqui traigo algunos cuartos,
y me respondió pues baya
si algo traes yo te espero
y pelaremos la paba.
Sali como un torbellino
y compre piñones, pasas,
y un panal de aquellos grandes
que dan para beber agua.
Tambien le compre un muñeco
de una manera tan rara
que tirandole de un jilo
jasia dos mil muanzas.
Cuando golvi la encontré
risueña como una pascua:
me mandó que suba arriba
y por una reja falsa
me encaramé muy lijero
y le hi lo que llevava:
¿pero que jembra?
si se me ablandó la panza
y todiito mi cuerpo
se me hizo una zarandaja,
y yo como no soy lerdo
cuando vi que se arrimaba
por entre los mismos jierros
arrempijé con pijanza
la cabeza por pegalle
tan solo una tarascaa.
Ella juyó y yo quee
sin poer sacar la gaita;
paso entre paso se fué
y yo mientras mas tiraba
el mismo Demonio amigo
parece que me apretaba
cual quearia mi cuerpo
cuando vi entrar en la sala

una vieja y agarró
la bazinilla y se planta:
que truenos! que lluvia!
que juracan! que desata!
pero yo á too callao
porque en mi no reparara.
Mas apenas acabó
fue erecha á la ventana
y pensando que era yo
algun berijon de lana
se me regolvió de popa
con las naguas levantaas
y en medio de los josicos
me plantificó las nalgas
en fin se limpió y no mas
y decia la malvaa
esta lana á estao al sol
que está caliente, su alma
se caliente en los infiernos
pues me llenó de surrapa
ojos, narizes y boca:
cuando no eché yo allí el alma,
tripas, cuajar y asaúras
pienso que nunca he de echarla,
y llamando á un hijo suyo
vino dando voces altas;
yo ije (para mi sallo)
ya esta corona la anza;
empeze á rezar el creo,
no queo Santo ni Santa
en toito el Calandario
á quien no me encomendara;
mas apenas que me vió
por las orejas me agarra,
con tal coraje tiró
que yo por la puerta falsa
empeze á llorar, de suerte
que las lagrimas que echaba
eran mas gordas que peros
pa toos mis camaraas,
sin duda lo tentó el diablo:
luego fué y en una taza
trajo un betun y piatome
como á demonio la cara,
en esto ya era de dia,
y los muchachos que pasan
pensando que yo era un Judas
me apedrean y maltratan,
¡que verguenza que pasé!
se juntó gente á desgaja.
Mas un maldito muchacho
se subió, de mi se agarra
me ha quitao los calzones
de tanto como tiraba,
tal que me jiso pegar
una costalá de espaldas
que pensé dejar allí
toas mis costillas quebraas.
Salí corriendo tras él
cual liebre que va acosaa,
un escuadron me seguia,
yo en viento en popa volaba
con el pañal por bandera
y en él gravaas mis armas.
Mas tenia yo que ver
que un buen jardin del Alcazar
y mas que un titirimundi
en donde se ven pintaas
Napoles, Ingalaterra,
la Gran Bretaña é Irlanda,
la gran Corte de Madrid,
las Carrozas y las Damas,
jasta el diablo se reia
de ver tan horrible estampa.
En fin la cruz á Sivilla,
y á las malditas muchachas
pues de esta suerte me han puesto
voy corriendo á buscar agua.

FIN.

Con licencia: En Sevilla en la Imprenta de Aragon y Compañia.